

GUERRAS IMPERIALISTAS Y SIONISTAS: AMPLIAR Y PROFUNDIZAR EL TERORISMO Y EL GENOCIDIO.

1. Nombrar y enfrentar

Las mitologías bíblicas están llenas de metáforas y parábolas que responden más o menos a la serie de culturas en las que se fueron construyendo esos relatos y sus significados. Un ejemplo de ello lo tenemos en el relato de la *creación*, en particular, cuando el *creador*, una vez finalizada su obra, dibuja una primera pasarela para que desfilaran delante de la *creatura reina* de esa singular creación, el hombre, todas las demás creaturas para que, así, *su majestad* proceda a ponerlas a su servicio, poniéndole nombre a cada una de ellas. Hasta aquí la referencia básica al mito y a la metáfora.

Ahora, vayamos con el ejercicio didáctico ¿Cómo se las ingenió ese primer hombre para nombrar todas y cada una de tantas creaturas? Aparte de lo que pudiese provenir de ciencia infusa, es muy probable que, principalmente, mediante la observación de las formas y las conductas de cada uno de los seres vivos. En realidad, se trataría de un primer ejercicio de ciencia o de protociencia que, consecuentemente, habría que atribuirlo a una notable capacidad abstracción, por parte de ese *investido rey de la creación*. Esa capacidad, en tal caso, habría de ser vinculada con el alimento que le proporcionaba el *árbol de la ciencia y la sabiduría*, al menos hasta que el demiurgo, probablemente un tan celoso del despliegue inesperado de la potencialidad del espécimen recién *creado*, prohibió o restringió esas fantásticas facilidades nutricionales, desgraciado momento a través del cual el hombre y la mujer transitaron hacia un esquema mental de corte maniqueo, o sea, pasaron a discernir el bien del mal. Algo es algo.

Bueno, hasta ahí el *excursus* bíblico que solo pretendía servir como soporte epistemológico para situarnos en una coyuntura como la que estamos viviendo con la agresión sionista - imperialista al Estado y al pueblo de Irán, que se suma a la carnicería que vienen perpetrando sin tregua contra el pueblo palestino, el pueblo libanés, el pueblo venezolano, el pueblo cubano y todos los pueblos que se crucen en el camino de estos criminales sicópatas y genocidas del imperialismo sionista, depredador, colonialista y sanguinario.

Por ello, desde el recurso al método bíblico de la metáfora o la parábola, ensayemos un desfile actualizado en una moderna o *postmoderna pasarela*. Así, tendríamos ante nosotros: hechos y conductas espeluznantes como asesinatos y masacres de niñas y de población civil a mansalva. Una vez nos sitúa en la destrucción de hospitales, escuelas e infraestructura social y otras condiciones vitales e insoslayables para la supervivencia y el desarrollo digno de los pueblos, mediante bombardeos de saturación y otras prácticas habituales de este acrecido y repugnante fascismo imperialista que recrea y catapulta el redivivo nazismo

genocida del sionismo israelí. Pero, esta nueva pasarela nos permitiría observar sobre todo el desfile macabro de los actores, cuyas formas y, sobre todo, conductas, les delata y nos facilita darles nombre, su apelativo más infame y genuino, que haría retorcerse desde sus entrañas al mismísimo Adán.

En primer lugar, son los sicópatas que han impulsado y ejecutado un nuevo infierno en Irán mientras profundizan el viejo, recurrente y calamitoso infierno en el Líbano, en Palestina y en todos los demás pueblos de la región. No hay (no debe haber) duda, los que cometen crímenes, bombardean y masacran niñas, los que destruyen sin piedad toda vida y los medios de vida, mostrando odio y desprecio hacia esas víctimas, encajan a la perfección bajo una misma denominación: infanticidas, criminales y genocidas, además de mentirosos, tramposos, traidores y demás apelativos que se cuecen en la codicia y rapiña del capitalismo imperialista de esta disparatada ola neoliberal.

Pues bien, hay que dar el nombre correspondiente a cada protagonista y a cada uno de los hechos que se suceden dramática y trágicamente. Hay que hacerlo sin reservas y de modo contundente, llamar a las cosas por su nombre, sin remilgos. Decir, gritar que Trump y Netanyahu son criminales y genocidas, ellos mismos por lo que son, pero también en lo que representan: la canalla y escoria de la especie humana. Es cruda y cruel su conducta destructiva de vidas y medios de vida y, en consecuencia, son los desestabilizadores de la legítima aspiración de todos los pueblos, de todas las personas en las sociedades nacionales y en la sociedad internacional al bienestar y a la calidad de vida, no digamos ya, del derecho a la vida sin más.

Sin olvidar que su codicia supina los lleva al saqueo sistemático y permanente de las riquezas de otros pueblos, así como a succionar el trabajo y el esfuerzo de muchos para acumular avaramente sus riquezas y para empobrecer y rebajar la calidad de vida de las mayorías humanas de cada pueblo y de todos los pueblos.

Dar nombre a tales sujetos, malvados protagonistas, según sus formas y conductas es una manera de identificarlos, pero también de reaccionar y enfrentar consecuentemente y con determinación su arrogancia y su matonismo. Mostrarles y demostrarles que otra humanidad, una humanidad humana existe y quiere un mundo para la vida, basado en derechos y en la dignidad de tod@s, comenzando por los más débiles y vulnerables.

2. Nombrar mediante analogías

Pero también cabe proceder mediante la analogía para especificar y precisar la conducta y el modo de actuar de un ser vivo, de animal – animal o animal - persona. Por ejemplo, podemos referirnos a ellos como “estas ratas inmundas”, para calificar la conducta, las actitudes y la infame chulería de los Trump y Netanyahu, en ellos

mismos y en lo que representan. *Ratas inmundas* (con el respeto debido a las ratas), que quiere decir que son *sujetos traicioneros, despreciables, desleales o que actúan de mala fe* (RAE). Es decir, una denominación que se corresponde literalmente con el vil ataque al pueblo iraní y a su liderazgo, mientras su gobierno mantenía un proceso de diálogo y negociación con el gobierno de Estados Unidos. Pero, poco o nada que objetar: son fieles a su trayectoria de carniceros y homicidas tal como los sionistas que, con el concurso de los imperialistas felones, no han cesado de matar y masacrar a los representantes del pueblo palestino, sea mientras se desarrollaban procesos de diálogo y negociación o en medio de un cese del fuego mentiroso y tramposo. Sí, *ratas inmundas*.

3. Nombrar y desenmascarar la manipulación

Pero, no nos engañemos, en nuestras sociedades no es habitual dar nombre según la forma y la conducta que despliegan este tipo de sujetos o entidades. Por el contrario, se recurre al engaño, a la manipulación y al servicio ideológico de dominación y, en consecuencia, no es raro que la denominación de escoria y de terroristas sea endosada a las víctimas, porque así resulta más fácil masacrar y reducir a cenizas a los que, para los criminales y genocidas, han dejado de ser personas, seres humanos. Aunque en realidad son seres y pueblos superiores porque resisten y enfrentan a estos monstruos codiciosos y a lo que representan con actitud altiva y una muy elevada dignidad.

De tal manera que, como especialistas de la farsa y la mentira, los gobiernos homicidas, sionista e imperialista, pretenden pasar por *pobres* víctimas que no hacen más que defenderse e, incluso, en un descomunal alarde de cinismo e hipocresía en estado puro, el ejército y las fuerzas criminales del sionismo, se autodenominan *fuerzas de defensa*... En el caso del imperialismo, en modo *trumpista*, tiende a disimular cada vez menos su identidad, o sea, se ha quitado la máscara y expresa clara y crudamente sus intenciones y voluntad de matar, de someter a los pueblos, además de saquear sus riquezas y, si es posible, ocupar sus territorios, como viene haciendo su socio sionista desde hace más de 70 años, ocupando, colonizando, llevando a cabo una limpieza étnica y cometiendo genocidio contra el pueblo palestino.

4. Conciencia antiimperialista y antisionista como elevación de la conciencia humana (política) en tiempos de agresiones criminales y de genocidios.

Ciertamente, así se conducen los enemigos de la humanidad. Precisamente, estos momentos devienen especialmente ilustrativos, propicios para despertar conciencias dormidas o adormiladas. La irracionalidad del eslogan *MAGA* (*Make America Great Again*) y del *maguismo* es una escenificación del verdadero

propósito estratégico del imperialismo en esta etapa: retomar la modalidad del imperialismo decimonónico, colonialista y expoliador (el petróleo, las riquezas de los demás países). Hacer más grande *SuAmérica*, la de los ricos, la de los codiciosos especuladores, racistas y supremacistas, delincuentes pederastas. Se trata de hacer más grande y vil al mismo tiempo a ese bloque de dominación prepotente y matón, como es este bloque sionista imperialista, el bloque de dominación, consentido y amalgamado dentro o como parte de la *sociedad occidental S.A.*

Pero funciona y, si no, se recurre a las armas más destructivas y criminales que, en segundos masacran a casi doscientas niñas en Irán, y decenas de miles en Palestina, o en el Líbano o donde toque. Para ellos no hay límite ni en sus medios de terror y de muerte, ni en qué lugar geográfico (geopolítico) aplicarlo, pero tampoco parece haber límite en la deshumanización de sus conciencias.

¿Por qué la ambigüedad o la confusión ante esta realidad?

i) Porque en muchos anida y se acrecienta esa suerte de resignación (cuando no el ruín respaldo) que tiende a normalizar la conducta de una entidad, como el Estado y régimen sionista de Israel, que desde hace más de 70 años montó en Palestina una sucursal de la *carnicería* de patente nazi fascista y no ha hecho otra cosa que matar, descuartizar y convertir en despojos a los pueblos de la región, comenzando por el pueblo palestino.

ii) Porque cuesta nombrar a estos carniceros como eso, matones, criminales, genocidas que en nada envidian a los nazis o fascistas que llevaron a cabo el Holocausto de judíos y otras minorías étnicas, políticas o sociales en la Europa de la primera mitad del siglo XX.

ii) Porque pervive y se actualiza un discurso o relato racista, supremacista, colonialista y expoliador en la *Sociedad Occidental, S.A.* que, se corresponde con el bloque de dominación en las sociedades europeas y norteamericanas y que ancla también en los socios y serviles sátrapas que representan a las oligarquías latinoamericanas y de otras regiones, como sucede con la mayor parte de los regímenes árabes

Porque, en general, una gran mayoría social resulta ser incapaz (o está incapacitada) para tomarse en serio el testamento de M Gorbachov cuando en su Perestroika, nos recordaba casi que con un grito de desesperación: “o socialismo o barbarie”, sea lo que sea o pudiere ser el “socialismo” y, sobre todo, viviendo y contemplando lo que es efectivamente la barbarie

5. Aviso para navegantes

Primer aviso: las *ratas inmundas* y criminales que han desatado el infierno contra el pueblo iraní en este momento, pero también en éste y otros momentos contra el pueblo palestino, libanés, yemenita, sirio, etc., son los representantes directos del imperialismo norteamericano y del nazi sionismo.

No, de ninguna manera, lo es el gobierno de Irán y/o la resistencia del pueblo iraní y de otros pueblos de la región que resisten pagando un alto costo a este recurso apocalíptico de los criminales. No, no son malvados sus asesinados líderes como el Ayatolá Ali Khamenei. Malvados son sus asesinos y declarados aspirantes a expoliar sus riquezas. Por todo ello, esta primera advertencia reclama el mayor rigor epistemológico y ético, en total consecuencia con un proceso activo de rechazo y resistencia mediante la movilización solidaria internacional.

Segundo aviso. Trump y Netanyahu son lo que son, especialmente y sin duda lo que expresa su conducta ya reiteradamente calificada en este escrito. Pero son también lo que representan: el capitalismo imperialista de la *sociedad occidental*, S.A., plagada históricamente de este tipo crímenes y conductas genocidas. Son los mismos que sin tener que retroceder mucho en la historia, durante el siglo XX se dedicaron a matar y destruir Estados y sociedades que despertaban y emergían con promesas y apuestas liberadoras, desde el Congo de Lumumba a otros escenarios africanos de Norte (Argelia) a Sur el régimen (Apartheid racista de Sudáfrica).

Son ellos mismos la *barbarie* que expresan, pero también como parte integrada de la lista interminable de crímenes sin tregua, de golpes de Estado, de asesinatos de líderes o presidentes, incontables golpes de estado que se produjeron en América Latina y el Caribe, en África, en Europa, en Asia, lleno este continente también de matanzas y genocidios, como la ocupación de China por el fascismo japonés, así como la masacre terrorista llevada a cabo en Vietnam hasta la derrota estrepitosa de la agresión del imperialismo norteamericano por parte de la resistencia y el movimiento de liberación nacional vietnamita.

Tercer aviso. No es solo un problema de individuos -canallas, concretos, por ejemplo, Trump y Netanyahu, ni siquiera la conducta y la forma de actuar de los regímenes más o menos coyunturales que también, es el sistema de explotación, de control, de afán de sometimiento y esclavización de los pueblos mediante su poderosa maquinaria de producción y reproducción social, de un poder político y de un sistema de dominación social, basados en la explotación y el saqueo codicioso, congénito a la naturaleza e evolución del sistema capitalista, al amparo de una civilización patriarcal y depredadora. Todo ello, conjuntado y unido, vendría a dar cuenta fehaciente de (a determinar en última instancia), estas masacres recurrentes, permanentes, a lo largo y ancho del planeta.

Cuarto aviso. No, no es que ahora, en estos últimos tiempos, con las agresiones encabezadas por el sicópata infantiloides D Trump, en Venezuela, en Cuba, incluidas

las amenazas a Colombia, a Mexico, o de la mano de su socio, el frío, criminal y sanguinario sionista de Israel, B Netanyahu, por ahora hacedor impune de las masacres y el genocidio del pueblo palestino, o de las agresiones recurrentes al pueblo libanés, al pueblo sirio o, como ahora, los ataques o agresiones a Irán, cuando se ha desatado el estrangulamiento del derecho internacional y del derecho de gentes que, sin duda, se ha acentuado.

Ese derecho internacional no es que se instaló y ha funcionado efectiva y universalmente en el mundo desde el final de la II Guerra Mundial. Ese ordenamiento solo regía esencial y rigurosamente para salvaguardar los intereses y los proyectos políticos de las grandes potencias, particularmente del capitalismo euroamericano, atlantista (OTAN y Cia). Ese andamiaje institucional, sea de organismos de justicia o penales solo han servido para “castigar” a los Estados y sociedades del Sur o para estar fundamentalmente a disposición de las estrategias del bloque de dominación capitalista imperialista, de la *sociedad occidental, S.A.*

No hay que engañarse con ello y, menos, ser tibios a la hora de llamarles por su nombre y, ojalá, detenerlos, juzgarlos y encarcelarlos. Pero lo primero es lo primero: hay que pararlos y dismantelar sus afanes y su estrategia de muerte y destrucción. Sería un primer y gran paso, para salir de la *barbarie* y abrir así la posibilidad de construir una sociedad internacional nueva y garante del derecho y la autodeterminación y la solidaridad de y entre los pueblos.

Para ello, sin duda, otra organización de naciones y pueblos, que sustituya a la actual e inservible ONU y que, desde luego, pueda (y deba) ser reubicada lejos de la madriguera del imperialismo criminal y genocida.

18/03/2026

Daniel F García González
Sociólogo y Especialista en Coop Internacional
Para el Desarrollo